

La familia como elemento de superación ante fronteras construidas



Nuria García Calvo
Programa Teranga-Galicia
Fundación JuanSoñador

Resumen

La mayoría de los movimientos migratorios en la actualidad persiguen objetivos como el deseo de asentamiento y permanencia. Esta perspectiva hace que tengamos que tener una visión diferente ante las personas migrantes. El Programa Teranga, gestionado por la Fundación JuanSoñador, da prioridad a aquellas personas en situación de especial vulnerabilidad por no permitirse su participación y acceso a los recursos para la población en general. En el trabajo con familias, podemos constatar que el núcleo familiar es una herramienta de superación de dificultades. Sentirse arropado por la familia permite afrontar situaciones adversas que de manera individual serían casi imposibles de superar.

Palabras clave: personas migrantes, familia, intervención social, Programa Teranga, Fundación JuanSoñador.

Abstract

Most of the recent migration movements have aims as settle and stay in the new country. This perspective demands a different point of view about migrant population. Teranga program, developed for JuanSoñador Foundation, priorities people in a special situation of vulnerability because they don't allowed their participation and access to the resources for the general population. In the intervention with families, we have seen that close family is a helpful tool to overcome difficulties. Feel supported for the family allows to confront adverse situations that, individually, it wouldn't be possible.

Keywords: migrant population, family, social intervention, Teranga Program, JuanSoñador Foundation.

1. Los procesos migratorios en España

Haciendo un poco de historia

Tomado de Fundación JuanSoñador (2015)

Los ciclos migratorios se producen a lo largo de la historia de forma constante, se repiten una y otra vez sin detenerse. España ha pasado de ser un país tradicionalmente emisor de emigrantes a ser receptor de un intenso flujo migratorio. A partir de 1973, con la crisis del petróleo, la emigración de españoles al extranjero empezó a dejar de ser significativa y se produjo el retorno de muchos de ellos, forzado por el aumento del paro que golpeó a casi todos los países de acogida. El restablecimiento de la democracia en España, coincidió con una fase de relativo equilibrio en los saldos migratorios netos, que se prolongó hasta mediados de la década de los noventa. Desde entonces, el dinamismo que mostró la economía española, originó un fuerte crecimiento de la inmigración extranjera. Desde el año 2000, España ha presentado una de las mayores tasas de inmigración del mundo. En los cinco años posteriores, la población extranjera se ha multiplicado por cuatro, asentándose en el país casi tres millones de nuevos habitantes, y esto ha seguido aumentando cada año haciendo que el rostro de nuestras ciudades sea cada vez más intercultural.

En un contexto de transculturalidad, estamos constatando que los movimientos migratorios, en la actualidad difieren de las de los años 50 y 60, como fue el caso de los emigrantes españoles; estos salían de su país a otros lugares con la intención de hacer capital y volver a su país o por motivos políticos. En aquellos tiempos se emigraba a América, Inglaterra, Suiza, Alemania, especialmente para hacer dinero. Por lo general, estas personas vivían en los países de acogida sin dejar en ninguna momento su cultura, con un único objetivo, ahorrar, trabajando 14 horas diarias, sin permitirse tiempo de ocio o simplemente reuniéndose de vez en cuando con sus compatriotas, aprendiendo del idioma del país solo algunas palabras para defenderse en el trabajo, y procurando volver a su tierra en todos los momentos que el trabajo y la economía lo permitía. Mantenían sus costumbres, sus comidas, su cultura. La inmigración de esos años era un paréntesis, un tránsito en la vida para conseguir dinero y volver lo antes posible a su tierra.

Los movimientos migratorios de la actualidad persiguen, por lo general, otros objetivos. En la mayoría de los proyectos migratorios, no se trata de un tránsito sino, más bien, de un deseo de asentamiento, de permanencia, aunque siga habiendo un número significativo que se lo sigan planteando como algo temporal, con la idea de volver en unos años. Esta perspectiva hace que tengamos que tener una visión diferente ante las personas migrantes, asumiendo estrategias y proponiendo políticas de integración de estas personas en las sociedades de acogida. Las causas económicas no son las únicas que mueven a las

migraciones, pues en ese caso cómo podríamos concebir que personas que en sus países tienen un cierto reconocimiento, hasta quizás un cierto estatus, decidan desplazarse a una realidad, que en la mayoría de los casos conlleva desarraigo, marginación y carencias básicas.

Como dice Saskia Sassen (2003, p. 18) en su libro *Contrageografías de la Globalización: género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*: “las migraciones son producidas, y los motores de esta producción son el resultado de una compleja red de relaciones en las que intervienen dimensiones no solo de carácter económico sino también sociocultural”.

La realidad de las personas migrantes en Galicia

Tomado de Fundación JuanSoñador (2015)

Galicia está caracterizada especialmente por la afluencia de personas emigrantes retornados, muchas personas que vuelven a su tierra después de haber pasado años fuera de ella; descendientes directos de estas personas, que vuelven a reagruparse con sus familiares, o que vienen por primera vez a la tierra de la que hablaban sus padres/madres y/o abuelos/as, y con la que tienen una relación afectiva. También destaca en Galicia la presencia de personas migrantes fronterizos, portugueses y portuguesas que desde hace ya varios años se asientan en Galicia por proximidad territorial y por cercanía lingüística.

Las personas migrantes se asientan en Galicia porque esta zona del país ofrece un espacio aparentemente más propicio para residir e incluso trabajar en actividades tales como, el servicio doméstico, la hostelería, la construcción, la venta ambulante, la pesca y todo lo relacionado con el mar, etc.

Sin embargo, el período de mayores oportunidades para la población migrante ha terminado coincidiendo con la crisis económica del país. Los sectores más afectados por la crisis, construcción, pesca, servicios, eran precisamente aquellos que más concentraban las oportunidades de trabajo de las personas migrantes, especialmente de los hombres. En la actualidad la tasa de paro entre la población migrante masculina es altísima, y esto mismo ha dado paso a una nueva realidad de las migraciones. Actualmente son las mujeres extranjeras las que tienen más acceso al mercado laboral y las ofertas se concentran muy concretamente en el área de empleo doméstico y cuidados de personas dependientes. Este cambio producido repercute de manera alarmante en las familias, al existir un cambio de roles muy pronunciado en la procura de subsistencia de la familia, al igual que conlleva otro tipo de necesidades. Si antes se consideró necesario intervenir con la población migrante por el gran número de personas que vinieron de repente a nuestro país, creando unas necesidades nuevas y nuevas realidades de interculturalidad, por lo que surgieron tantas entida-

des, ONG's y proyectos que se ocuparon del tema –inmigración–, entre los años 2000 y 2007, ahora se ve más necesario, si cabe, continuar la intervención directa con la población migrante, porque su realidad social, laboral y personal, aunque compartida por muchas personas nacionales en estos momentos de crisis para todos y todas, tiene un agravante fruto del desarraigo, la falta de redes afectivas próximas, el choque cultural, las segundas generaciones, y el aumento de actitudes xenófobas y racistas ante lo distinto –lo extranjero– lo extraño, especialmente cuando se compite por la subsistencia.

La Comunidad Autónoma de Galicia ocupa la novena posición como receptora de personas migrantes de todo el Estado Español. Los datos publicados por el IGE (Instituto Galego de Estadística) indican que el número de personas extranjeras en Galicia ha descendido en el último año. De un total de 109.962 personas censadas en el 2013 se ha pasado a 98.245 en el 2014. Desde la Fundación JuanSoñador (Programa Teranga Galicia) consideramos que hay dos factores que pueden incidir en este descenso poblacional; el primero puede estar motivado por la constante movilidad geográfica que a día de hoy realizan los/as ciudadanos/as debido, en gran medida, a la situación laboral; el segundo a que no siempre que una persona llega a una ciudad se empadrona en ella. Estas causas, entre otras, creemos que pueden provocar que los datos oficiales difieran de los datos reales. Además en el caso de las personas extranjeras existe la obligación de renovación del empadronamiento, lo que también puede producir bajas de este por el desconocimiento de dicha obligación. En cualquier caso, desde nuestro programa de atención a personas migrantes ubicados en tres ciudades gallegas no se aprecia esta disminución de personas viéndose reflejado en el día a día un mantenimiento en los proyectos sociales y una constante demanda de necesidades.

Según los datos poblacionales Vigo y A Coruña continúan siendo las ciudades que recogen a un mayor número de personas migrantes censadas (14.561 y 11.889 respectivamente) seguidas por Ourense y Lugo con una cifra que se sitúa en torno a las 5.000 personas por ciudad.

Según noticias publicadas en prensa, los movimientos migratorios siguen resultando necesarios para aumentar el número de nacimientos en nuestra Comunidad Autónoma ya que somos la Comunidad con la mayor tasa de población envejecida del Estado Español (EFE (2014, 26 de junio) y Europa Press (2014, 26 de junio)).

La Secretaria Xeral da Emigración de la Xunta de Galicia publica en el año 2011 el Barómetro das Migracións donde se recogieron 1.206 entrevistas (612 a personas gallegas y 594 a personas extranjeras). De este documento se pueden extraer datos que avalan la necesidad de continuar con los Programas tanto de intervención directa con las personas migrantes como los programas de sensibilización, ya que la visión de las personas autóctonas hacia la población extranjera en

Galicia sigue estando llena de tópicos y es necesario desmitificarlos, fomentar el conocimiento de la realidad y trabajar por la no discriminación.

El informe anual de SOS racismo 2014 aporta también datos que no hacen más que añadir nuevos argumentos para justificar la necesidad de continuar con programas de sensibilización social en la materia: el endurecimiento de las políticas migratorias de la UE, el endurecimiento de los requisitos para el acceso a servicios primarios básicos como es la sanidad y las agresiones xenófobas en diferentes sectores que continúan teniendo lugar en nuestro país entre otras.

Por ello vemos necesario continuar realizando con la población actividades de diversa índole que promuevan el respeto hacia la diversidad, el desmantelamiento de actitudes discriminatorias y la apuesta por una sociedad más justa y equitativa para todas las personas que la componen.

2. El programa Teranga en Galicia

Programa de atención integral a personas y/o familias migrantes
Tomado de Fundación JuanSoñador (2015)

La entidad ejecutante del Programa es la *Fundación JuanSoñador*, de la obra salesiana, que se responsabiliza del proyecto educativo y del equipo de profesionales contratados y del personal voluntario, a partir de la experiencia y de los criterios que ya se vienen aplicando en el resto de los programas que llevan a cabo.

Génesis del programa

Tras hacer un análisis de la realidad comenzado en el año 2005, sobre la situación de las personas migrantes en Galicia así como de las entidades y ONG's que ofrecen servicios a la población extranjera, desde la Fundación JuanSoñador hemos valorado que distintas Entidades y Administraciones públicas daban respuestas a las necesidades presentes entre la población extranjera en España y más en concreto en Galicia, y la mayor parte de ellas lo hacían en línea de acogida temporal, formación, iniciación a la lengua española, asesoramiento e información en trámites administrativos de extranjería, ayudas de atención primaria, orientación laboral, etc. Pero, dado el crecimiento de las necesidades de las personas migrantes en tan poco tiempo, estas respuestas eran insuficientes.

Las necesidades más urgentes que detectamos en aquel momento estaban centradas en diferentes líneas de intervención: apertura de casas de acogida temporal destinadas específicamente a personas y familias migrantes, creación de lugares de encuentro y espacios de

referencia, orientación, asesoramiento jurídico, ofertas formativas (básica, prelaboral y laboral), orientación laboral y búsqueda activa de empleo, mediación laboral con empresas y sensibilización social.

Una vez detectadas dichas necesidades, desde la Fundación JuanSoñador se creó el Programa Teranga. La palabra “Teranga” es una palabra en Wolof, una de las lenguas de Senegal, que significa “*acogida-hospitalidad*”, y que resume la finalidad principal de nuestro Programa. A lo largo del tiempo se fue concretando de la siguiente manera:

Año 2005: Apertura en Vigo de un Centro Intercultural.

Año 2007: Apertura en Ourense de una Casa de acogida temporal.

Año 2009: Apertura en A Coruña de un Centro Socio-Laboral.

Año 2009: Implantación del Proyecto Teranga Laboral para toda Galicia.

Año 2012: Reestructuración global del Programa en tres Centros de Atención a personas migrantes (Vigo, Ourense, A Coruña) con líneas de intervención comunes.

Año 2013: Apertura de una vivienda de emancipación para personas y/o familias migrantes.

En el año 2015 el Programa Teranga queda definido y estructurado por proyectos, se apuesta por la atención a las personas migrantes de forma integral, apoyándolas y ayudándolas en sus necesidades y promoviendo su inserción social y laboral.

El Programa en estos momentos se desarrolla a través de tres Centros de atención a personas migrantes en Coruña, Vigo y Ourense, y una vivienda de emancipación en Ourense donde se llevan a cabo varios proyectos con varios servicios cada uno,

- Proyecto Teranga Social: asesoramiento jurídico, orientación y mediación social.
- Proyecto Teranga Laboral: Orientación, mediación laboral y formación de capacitación.
- Proyecto Teranga Formación para la Inclusión: idioma, habilidades y demás competencias de inclusión.
- Proyecto Teranga Sensibilización: incidencia social.
- Proyecto Teranga Voluntariado: Participación ciudadana.
- Proyecto de Vivienda de Emancipación Social (en Ourense).

Finalidad del programa y personas destinatarias del mismo

El Programa Teranga se dirige a personas y familias migrantes, en cualquier situación administrativa, con el fin de propiciar su inserción en la sociedad receptora para una mejor calidad de vida, desde un planteamiento intercultural y de defensa de los derechos humanos.

Se da prioridad a aquellas personas en situación de especial vulnerabilidad por no permitirse su participación y acceso a los recursos para la población en general, debido a su situación administrativa de irregularidad.

Principios y criterios que lo definen

En nuestra actuación seguimos una serie de principios y criterios coherentes con la identidad de la Fundación JuanSoñador:

- *Normalización*: tener un estilo de intervención lo más cercana posible creando un ambiente familiar.
- *La relación significativa*: favorecer la empatía, la comprensión, la resiliencia, siendo referentes para las personas migrantes.

Integralidad: tratar a las personas atendiendo todos los aspectos de su vida.

- *Personalización e individualización*: distinguir a las personas como individuos, con sus propios proyectos migratorios, con un pasado, un presente y un futuro, que las define una a una, y no tratar a las personas migrantes como “colectivo”, “gueto” o “caso”.
- *Intervención mínima*: potenciar la autonomía personal, la libertad, la dignidad, la intimidad y la identidad de cada persona migrante.
- *Interculturalidad*: favoreciendo la relación de personas de diferentes culturas en todas nuestras actividades, no segmentando por nacionalidades, sexo...
- *Responsabilidad*: desarrollar la implicación de las personas en su propio proceso y el respeto hacia sí mismas y hacia las demás personas con las que tratan (profesionales, otras personas migrantes, etc.).
- *Participación*: favorecer la toma de decisiones de las personas en todo lo que atañe a su propia vida.
- *Planificación*: programar, coordinar y evaluar las intervenciones.
- *Conexión con el entorno y trabajo en red*: trabajar con distintas entidades, ONG’s, etc., existentes en la ciudad, de manera que se realice un trabajo en red para multiplicar así los beneficios que repercutan en las personas migrantes.

Los elementos diferenciadores que definen al Programa Teranga son: la intervención personalizada a través del acompañamiento, la adaptación a las posibilidades de cada persona, la potenciación de la autoestima y autonomía en las personas, la cercanía y la calidad humana en el trato, la capacidad de motivar y ayudar a descubrir las capacidades personales de formación e inserción laboral.

3. Importancia de la familia en el proceso migratorio

A través de nuestra experiencia de intervención durante estos años, podemos constatar la importancia del factor familiar para entender algunas características del fenómeno migratorio. Esta constatación práctica viene confirmada por los estudios de varios autores que definen la realidad desde una perspectiva multidimensional.

Según Vaansterbergue (Abril, 2010) cuanto más tiempo permanezca una familia en el exterior más difícil será el regreso. De la capacidad de los padres/madres en adaptarse a la sociedad de acogida depende en parte la posibilidad de transmisión normalizada de datos en el núcleo familiar, que permite a esa familia crecer y encontrar espacios de entendimiento. O por el contrario, cuanto más difícil sea para estos padres/madres la comprensión cultural de la sociedad de acogida más dificultades tendrán las segundas generaciones para integrarse con éxito en la sociedad de acogida manteniendo rasgos culturales diferenciales, sin verse obligados de manera perentoria a elegir entre una u otra opción. La familia no debe transformarse en un ghetto cultural donde las ideas y las tradiciones se imponen.

Otro aspecto a analizar para entender el trabajo de intervención con las personas y/o familias migrantes, es la perspectiva acerca de la educación de sus hijos/as. Según destacan la Organización Internacional para las Migraciones (2014) destaca que la migración conlleva una mejora en la realidad de muchas familias tanto en los países de origen como de destino. En este sentido, se deben realizar esfuerzos en documentar e identificar mediante investigaciones el verdadero aporte de los procesos migratorios en las familias, particularmente en lo referente a la educación, la salud, la alimentación además de otros aspectos positivos en el campo social, económico y cultural de las familias.

La familia que queda en el país de origen, debe reestructurar su vida cotidiana para adaptarse a las nuevas circunstancias por la emigración de uno o varios de sus miembros. Hay que tener en cuenta que las relaciones de parentesco con quien emigra son, en muchas ocasiones, muy cercanas y asumir el rol que desempeñaba determinado miembro dentro de la familia implica el intentar suplir, tanto el papel afectivo como el papel económico, según la dinámica familiar de la que se trate.

Por todo ello los procesos migratorios no son individuales sino que abarcan a núcleos bastante amplios de personas, tanto en el lugar de origen, como el de llegada y en los tramos intermedios o de tránsito. Familiares, amigos, vecinos, gestores, autoridades, comerciantes, conocidos, compatriotas, expertos y solidarios, todos son movilizados para facilitar el proceso y todos aportan algo.

La familia en origen no tiene la perspectiva de la realidad del país acogedor. Todo lo que se imaginan está lejos de lo que sus familiares

más directos están viviendo en su proceso migratorio. El hecho de no querer preocupar o de cumplir simplemente con la esperanza de la familia, hace que se relate la realidad de un modo más idílico. El contraste cultural con el lugar en el que quieren avanzar es como juntar dos mundos que nunca se encontraron.

Las familias que viven durante años separadas y que por fin consiguen una reagrupación, sea en origen o destino, se encuentran con la dificultad de volverse a conocer después de años separados. Matrimonios que no se conocen más que por vivir un proyecto desde la distancia, en el momento que se juntan necesitan empezar de nuevo, con todo lo que conlleva, a la vez que afrontar el idílico proyecto que en algún momento los unió como familia.

Las segundas generaciones son el contraste de la esperanza de sus padres y madres, nacen y viven durante años en el país en el que sus ascendientes decidieron emprender un nuevo proyecto de futuro, por lo que son ciudadanos y ciudadanas del país acogedor, pero viven en el permanente contraste, no son ni de aquí ni de allá, viven con la constante presión de no perder la identidad de sus orígenes, pero de adecuarse a la realidad de donde viven. Esto confunde y cuestiona pero sobre todo crea inseguridad de lo que debería o no ser, o de lo que se espera de cada uno.

Según Santos Rego, Godás Otero, Priegue Caamaño y Lorenzo Moledo (2009) es relevante el lugar que ocupa dentro de la familia el miembro ausente producto de la emigración; la redistribución de los roles y funciones que la ausencia física implica; las afectaciones en la dinámica familiar, cohesión, relaciones interpersonales y sentimientos de pertenencia; entre otros aspectos configuradores de la identidad familiar en la subjetividad cotidiana atravesada por las migraciones. La familia aparece como sujeto del proceso migratorio aún a pesar de la distancia geográfica, de que no se compartan en determinadas circunstancias espacios objetivos de convivencia e interacción, sí se compartan espacios subjetivos de pertenencia al grupo: celebraciones familiares, fechas importantes, cultos religiosos, tradiciones y costumbres.

La familia es, sin duda, la institución fundamental de transmisión de valores, y las experiencias que viven, por todo lo detallado anteriormente en sus múltiples ámbitos del proceso, marcan el crecimiento e identidad de la persona. A pesar de todas las dificultades y vulneraciones a las que están sometidos por el hecho de afrontar un proceso tan complejo sin una previa preparación, por muy meditada que sea la idea de emprendimiento, la experiencia crea un fortalecimiento del núcleo familiar.

Las dificultades y realidades analizadas a lo largo del artículo, quedan superadas por la actitud de superación y progreso que asumen con frecuencia personalmente y como núcleo familiar. El ejemplo del arraigo familiar ante sus costumbres, ritos, religión, idioma...

que son consideradas como propias de la cultura de la cual proviene, podrían explicar la fijación firme y verdadera de su identidad como elemento principal ante la situaciones adversas.

Desde la experiencia del Programa Teranga en el trabajo con familias, podemos constatar que el núcleo familiar es una herramienta de superación de dificultades. Sentirse arropado por el apoyo familiar permite afrontar de manera más sencilla las situaciones adversas, el hecho de disponer de una red social ayuda a gestionar elementos de vulnerabilidad económica que de manera individual serían casi imposibles de superar. Aspectos como los de compartir unos valores, el sentimiento de pertenencia a un grupo o el simple hecho de reafirmarse en la propia identidad cuando todo lo que les rodea es extraño, son algunos ejemplos que definen la estrategia de superación. Desde el programa Teranga se opta por el trabajo con familias por ser una visión más integral de la intervención, permite unir lazos, empoderar a las personas, pero sobre todo avanzar sin crear vínculos dependientes con las entidades. La persona necesita crear sus propias herramientas, que en el futuro pueda mantener ante otro tipo de situaciones adversas, la ventaja principal es la de educar desde lo propio sin imposición de modelos que son extraños. Una familia tiene recorrido suficiente para poder gestionar su realidad. Se trata de destacar lo positivo y potenciarlo como herramienta de superación para educar en autonomía y crear independencia.

La convivencia de estos valores derivados de un proceso migratorio enriquece, sin duda, la convivencia intercultural entre las personas. Es fundamental apostar por la visión positiva de lo diferente y de los valores de la familia como elemento de superación ante fronteras construidas.

Referencias bibliográficas

- Fundación JuanSoñador (2015). *Proyecto educativo: Programa Teranga Galicia*. (Documento marco). Fundación Juan Soñador. León.
- Sassen, S. (2003). *Contrageografías de la Globalización: género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de sueños.
- EFE (2014, 26 de junio). *Galicia precisa la inmigración de 20.000 mujeres anuales hasta 2050*. Recuperado de <http://www.finanzas.com/noticias/economia/20140626/galicia-precisa-inmigracion-mujeres-2700609.html>.
- Europa Press (2014, 26 de junio). Foro Económico de Galicia ve “más urgente” fijar población y atraer inmigrantes que centrarse en aumentar natalidad. Recuperado de <http://www.europapress.es/galicia/noticia-foro-economico-galicia-ve-mas-urgente-fijar-poblacion-atraer-inmigrantes-centrarse-aumentar-natalidad-20140626153414.html>.

- Secretaría Xeral da Emigración de la Xunta de Galicia (2011). *Barómetro das Migracións*. Recuperado de http://benestar.xunta.es/opencms/Benestar/Biblioteca/Documentos/Destacados/barometro2012_naranja.pdf.
- SOS Racismo (2014). *Informe anual 2014: sobre el racismo en el estado español*. Recuperado de <http://www.sosracismomadrid.es/web/blog/2014/12/05/informe-anual-2014/>.
- Vaansterbergue, G. (Abril, 2010). La familia inmigrante como transmisora de valores: paradojas y limitaciones. La necesidad de un cambio educativo en España. En, *Inmigración y Familia*. IV Simposio Internacional de Inmigración y Derechos Humanos. Valencia, España.
- Aparicio, R. (2003). *El entorno familiar de los menores de origen extranjero escolarizados en Madrid*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.
- Bueno, J. R. y Belda, J. F. (dirs.) (2005). *Familias inmigrantes en la escuela*. Valencia: Universitat de València.
- Santos, M. A. et al. (2004). Familia, educación y flujos migratorios. En Santos, M. A. y Touriñan, J. M. (eds.), *Familia educación y sociedad civil*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 203-280.
- Santos Rego, M.A.; Godás Otero, A.; Priegue Caamaño, D. y Lorenzo Moledo, M.M. (2009). *Familias inmigrantes en Galicia: la dimensión socioeducativa de la integración*. Recuperado de <http://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/65098/00820102010007.pdf?sequence=1>.
- OIM-Organización Internacional para las Migraciones (2014). *Migración y familia*. Recuperado de <https://www.iom.int/files/live/sites/iom/files/What-We-Do/idm/workshops/Migrants-and-Families-2014/Ana-Maria-Baiardi-Quesnel-Statement.pdf>.
- OIM-Organización Internacional para las Migraciones (2003). *Migración y familia*. Recuperado de http://www.crmsv.org/documentos/iom_emm_es/v2/v2s05_cm.pdf.